

SubaLab: Estado de maduración como experiencia de innovación social.

Martha Elizabeth Castellanos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Bogotá

2022

SubaLab: Estado de maduración como experiencia de innovación social.

Martha Elizabeth Castellanos

Trabajo para optar al título de Psicóloga

Director:

PhD. Tania Meneses Cabrera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Bogotá

2022

Resumen

El objetivo principal de este artículo es establecer el estado de maduración de SubaLab como experiencia de innovación social, pues esto permitirá identificar las posibles problemáticas que presente la experiencia y de la misma forma, poder proponer soluciones que sean viables para socializarlas con los participantes y generar un impacto positivo. Para ello, se realizó un abordaje desde la sistematización de experiencias con el fin de recopilar información que permitiera definir qué tipo de innovación es SubaLab y su impacto en los participantes y en la comunidad, por lo que se relacionó también con la psicología social-comunitaria para su entendimiento. Se recopiló información desde diferentes fuentes secundarias y se realizaron entrevistas. Los resultados permitieron identificar la experiencia como una innovación social de tipo educativo y se logró ubicar su nivel actual de maduración dentro de los niveles de TRL para innovación social, llegando hasta el nivel TRL 8.

Palabras claves: innovación, sistematización, educativa, TRL, psicología

Abstract

The purpose of this article is to establish the state of maturation of SubaLab as a social innovation experience, as this will make possible to identify the incoming difficulties that the experience might present and, in the same way, to be able to come up with viable solutions to socialize them with the participants and generate a positive impact. To do so, the systematization of experiences approach was used to collect information that allowed the definition of which type of innovation SubaLab is and the impact it has had on the users and the community; to which the social-community psychology approach was used for a better understanding. The necessary information was collected through the research of secondary sources and the application of interviews. The results made possible to locate SubaLab as an educational social innovation experience and it was possible to determine its current level of maturation within the TRL levels for social innovation, being TRL 8 its established level.

Keywords: *innovation, systematization, educational, TRL, Psychology.*

Tabla de contenido

Lista de tablas	6
Metodología	11
Resultados	15
Conclusiones	21
Recomendaciones	22
Referencias bibliográficas	24

Introducción

SubaLab nace como parte del plan gubernamental ‘Vive Digital’ (propuesto en 2010, ejecutado en 2014 y extendido en 2018 hasta la actualidad), que tiene como objetivo dar un gran salto tecnológico en el país a partir de la masificación del internet y el desarrollo del ecosistema digital nacional. Este objetivo se planteó al tener en cuenta la relación directa que existe entre la introducción del Internet, la apropiación de las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones), la generación de empleo y la reducción de la pobreza, por lo que se piensa esta iniciativa para traer a la población diferentes beneficios sociales y económicos. De la mano de Diana Arenas (antigua coordinadora TIC y actual coordinadora de los Laboratorios GoLab de la Secretaría de Gobierno y SubaLab) y con el apoyo de la Alcaldía Local de Suba, se logró aprobar y poner en marcha esta experiencia en innovación social, brindando el espacio de participación ciudadana para crear la Suba del futuro a partir de la participación de la misma comunidad.

Debido al objetivo principal de SubaLab (brindar recursos a los habitantes del sector con miras a la reducción de la brecha de inequidad, ofreciendo oportunidades de educación y de participación social), es posible enmarcar la experiencia dentro de los parámetros de la Innovación social-educativa¹, aunque su labor dé pie a diferentes tipos de innovación (pues permite el libre desarrollo de proyectos, productos e ideas que buscan mejorar la comunidad), encontramos que esta cumple en esencia, con brindar el espacio para que la comunidad participe en talleres y cursos orientados a la generación de ideas que fomentan el actuar de la comunidad, en la comunidad. Es decir, esta experiencia brinda herramientas de design thinking para encontrar soluciones a través de la creatividad (Gutiérrez, M & Santos, D. 2020), de la gestión del pensamiento y del conocimiento brindado en las diferentes temáticas tratadas en los cursos y talleres que se imparten de manera gratuita, por lo que se entiende que su base es la educación de

la comunidad para que ellos mismos sean partícipes en el proceso de mejorarla y de crecer junto a ella.

Teniendo en cuenta que SubaLab es una experiencia relativamente nueva, se hace necesario analizarla para determinar qué tipo de innovación social es, y cuál es su nivel actual de TRL como innovación social. Esto, con el fin de poder identificar las posibles problemáticas que presente la experiencia y de la misma forma, poder proponer soluciones que sean viables para socializarlas con los participantes y generar un impacto positivo.

Para llevar a cabo los objetivos de esta investigación, se realizó un abordaje desde la sistematización de experiencias, de manera que se recopiló información suficiente para poder determinar qué tipo de innovación es SubaLab y su grado de maduración a partir del TRL propuesto en el libro *Construyendo la innovación social* (Jailler & otros, 2017).

Metodología

Para la realización de la investigación y análisis frente a la experiencia de innovación social SubaLab, se usó la sistematización de experiencias como metodología, entendiéndola como ‘un proceso reflexivo crítico que nace en el contexto de grandes transformaciones sociales, donde lo político, lo ético y lo educativo se evidencian íntimamente ligados’ (Jara H., 2015, p.33.). Sin embargo, y como afirma Jara H. en su libro *Sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles (2018)* esta metodología puede comprender cierta complejidad debido a su falta de claridad en diversos aspectos.

No obstante, “el componente metodológico de la sistematización es solo una parte del proceso, siendo el principal, el referido a la intencionalidad” (Roa Mendoza, C., & Acero Robayo, Y. 2021). Por lo tanto, se lleva a cabo un trabajo de campo en el que se realizaron entrevistas a trabajadores de la experiencia y beneficiarios de esta, en conjunto con la búsqueda de información revisando sitios web, medios de comunicación y documentos externos, la metodología escogida nos permite analizar a profundidad la información recopilada para organizarla y comprenderla, de manera que se pueda dar cumplimiento al objetivo inicial: identificar el estado de maduración de SubaLab como experiencia de innovación social de acuerdo con el TRL.

Para llevar a cabo este objetivo, es necesario comprender el término TRL (Technological Readiness Level), que se traduce a Niveles de Madurez Tecnológica y es un término desarrollado por la NASA, usado para poder medir y comprender los diferentes tipos de tecnología a través de la aplicación de una Evaluación de Madurez Tecnológica (TRA). Dicha evaluación, permite determinar el nivel de madurez tecnológica a partir de 9 niveles diferentes, siendo el último, el nivel máximo de madurez.

Si bien el término se acuñó para diferentes tecnologías, fue el equipo de Érika Jaillier Castrillón en su libro *Construyendo Innovación Social* (2017), quienes tomaron los diferentes niveles del TRL desarrollados por la NASA y los adaptaron para poder medir el estado de maduración de las innovaciones sociales en Colombia. Jaillier y su equipo, lograron consolidar los 9 niveles del TRL de manera que fuera posible implementarlos en los campos educativos, medio ambientales, de cambio social y de desarrollo. A partir de la implementación del TRL, se puede evaluar el proceso de gestión de la innovación, demostrar su utilidad social y analizar los resultados de sus impactos, por lo que es una herramienta pertinente al momento de analizar a fondo el nivel de desarrollo de SubaLab.

Para entender por qué SubaLab es una experiencia de innovación social y cómo podemos medirla con el TRL antes mencionado, es necesario también entender el término ‘innovación’. Para esto, nos basaremos en la definición de Medina, R; y Basurto, C, citando a Anderson, Potočnik, & Zhou, 2014, quienes afirman que una innovación implica en el individuo una nueva fuente de conocimiento. Partiendo de esto, buscaremos comprender el término de innovación social como tal.

Actualmente existen múltiples definiciones de *innovación social*, haciendo compleja su comprensión. Sin embargo, Rivera, Y; Ganga, F; Parada, J. dan luz al término afirmando que esta es de carácter global y se crea a partir de problemáticas como “la aceleración de las crisis mundiales, el aumento de las desigualdades, el calentamiento global, la diversidad cultural y el surgimiento de nuevas enfermedades, entre otros factores.” (2017).

Entendiendo la definición anterior como la razón de ser de la innovación social, es necesario mencionar algunas de las definiciones que mejor se ajustan a la labor de SubaLab como innovación:

“Una solución para resolver una problemática social que es más efectiva que las soluciones actuales y es impulsada por actores sociales o los mismos beneficiarios, para mejorar la calidad de vida de las comunidades que más lo necesitan, la cual puede surgir de nuevas ideas o soluciones existentes implementadas en otras regiones.” INNCOM (2013)

Debido a que SubaLab se lleva a cabo en la ciudad de Bogotá; es necesario también contemplar la definición de innovación social de la CEPAL, pues esta se adhiere al contexto latinoamericano; siendo esta “nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región.” (CEPAL), destacando lo que son los procesos, los métodos o sistemas y las prácticas, junto con la participación de la comunidad como actores de su propio desarrollo y el sentido de pertenencia.

Al revisar lo anterior, es posible concluir que existen diferentes definiciones del mismo término y que todas tienen puntos en común; lo que hace posible construir la siguiente definición del concepto: la innovación social es una idea de solución que se gesta a partir de una necesidad social que no ha podido ser suplida por los diferentes organismos de control. Al tratarse de una solución innovadora, esta debe mantenerse en evolución constante, pues una vez se lleva a cabo y se vuelve pública, deja de serlo. También, la innovación social debe brindar una solución rentable, eficaz y sostenible que incluya a los diferentes actores sociales y comunidades en las que se va a aplicar.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que la innovación social no puede aplicarse a una misma problemática desde diferentes sociedades. Es decir, una solución dada como innovación social en un país latinoamericano, puede no funcionar para la misma problemática en un país

europeo. Esto se debe a las diferencias socioculturales y económicas entre naciones. Finalmente, se entiende que, al tratarse de problemáticas sociales, es necesario que las propuestas en innovación social se enfoquen en brindar bienestar y calidad de vida para las diferentes comunidades que no tienen amparo por los organismos de control.

Tomando como referencia la definición construida anteriormente, es posible enmarcar la experiencia SubaLab como innovación social, pues esta busca promover la participación de los individuos en la comunidad y así, convertirlos en actores y gestores de cambio social al brindarles espacios de educación.

Adicionalmente, SubaLab da pie a muchas otras propuestas de origen innovador con enfoque social, cultural, laboral, entre otros, y permite su desarrollo a través de los presupuestos participativos. Por lo tanto, SubaLab demuestra que se mantiene en evolución constante, es rentable, eficaz y sostenible. También, brinda la oportunidad de intervenir las diferentes problemáticas desde diversos campos de acción y perspectivas, aportando el espacio para poder ajustar la solución más adecuada y la que más se ajuste a los requisitos de innovación, presupuesto, viabilidad y ejecución; por lo que es posible entenderla como innovación social.

Ahora que es claro que SubaLab es una experiencia de innovación social, surge la necesidad de hacer un análisis que deje ver su estado de maduración; para lo cual se idea una entrevista corta, con preguntas abiertas y que permitan que los participantes puedan contar libremente su experiencia (ver anexos para encontrar el guion de la entrevista).

La entrevista se aplicó a 3 personas que demostraron interés, disposición y contaban con el tiempo para participar. La población se encontraba en edades entre los 18 a los 45 años, de género masculino, habitantes de la localidad de Suba y con diferentes grados de escolaridad.

Teniendo en cuenta que la cantidad de la muestra fue mínima, se vio necesario indagar por otros medios sobre la labor y la gestión de SubaLab, por lo que se hizo uso de fuentes secundarias como el sitio web oficial de la experiencia, el de la Alcaldía Local de Suba y el canal de YouTube de Alta Consejería TIC.

Resultados

Al analizar las respuestas de los 3 participantes, se concluye que SubaLab ha generado un impacto positivo en la comunidad, porque les permite a los usuarios involucrarse en el proceso de mejora de su entorno y también, les da la oportunidad de proponer soluciones que requieran de una inversión del Estado. Por otro lado, los participantes coincidieron en que tanto el SENA, como el Instituto de Protección y Bienestar Animal y la Alcaldía de Suba son partícipes y están al tanto de las propuestas y los cursos de SubaLab con el fin de apoyar y certificar a los usuarios.

Respecto a los presupuestos participativos, los 3 entrevistados afirmaron conocer algo al respecto. Sin embargo, solo uno afirmó haber intentado acceder al recurso con una propuesta y que esta no fue aprobada.

Finalmente, los 3 participantes coincidieron en que la comunidad suele tomar ventaja de los cursos que se ofrecen en SubaLab para poder hacer uso de los recursos económicos y poner en marcha varias propuestas que buscan resolver problemáticas que se identifican en la comunidad.

Al realizar un análisis más profundo de las respuestas recibidas, se puede encontrar que SubaLab como experiencia de innovación social también representa un pilar en el bienestar mental para las personas que hacen uso del recurso, pues les brinda un lugar en el que pueden sentirse escuchados. Si bien la naturaleza de las innovaciones sociales yace en que la comunidad sea partícipe en la propuesta de soluciones a necesidades que el Estado ha fallado en resolver, SubaLab primero les da herramientas para reconocer esas falencias y luego, por medio de las mesas de co-creación (talleres de participación), les da la oportunidad de gestionar soluciones. Esta acción en sí misma, representa un empoderamiento individual, expandible a lo comunitario y nos lleva a relacionarlo con la acción psicosocial desde lo comunitario.

Para entrar en contexto, primero es necesario entender que la salud mental, según la OMS se entiende como “un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial puede afrontar las tensiones de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera, y puede aportar algo a su comunidad” (2022). Ahora, podemos abarcar lo que la Acción psicosocial conlleva y su relación con el accionar de SubaLab. Se trata de una de las ramas de la psicología que está orientada hacia la generación de cambios y transformaciones sociales, cuyo objetivo es el de generar impacto en el entorno y en las relaciones del individuo con su grupo para así lograr cambios en el entorno y en las relaciones. Desde la acción psicosocial, se propone el acercamiento de expertos que motiven al empoderamiento de las personas de la propia comunidad a ser agentes de cambio para fortalecer a la misma. Desde esta perspectiva, podemos ubicar a Fals Borda con su propuesta IAP (Investigación Acción Participativa), pues afirma que su principal labor es incrementar el poder y el control de la gente del común, sobre el proceso de producción, almacenamiento y uso del conocimiento, (Rahman y Fals Borda, 1989: 213-214). Objetivo que se alinea con la labor y los objetivos de SubaLab.

Por otro lado, también es posible entender el bienestar mental que brindan las acciones de SubaLab, a través de la psicología comunitaria, pues la experiencia suple necesidades de participación social (ser escuchado), de sentido de pertenencia (formar parte de algo) y brinda oportunidades educativas y laborales para quienes lo necesiten y quieran hacer uso de los recursos. El resultado de lo anterior es un claro incremento en el bienestar emocional y la salud mental de los participantes y de la comunidad. Además, es posible afirmar que, desde el enfoque psicológico social-comunitario, SubaLab usando una de las premisas más grandes de este enfoque psicológico: la implementación de acciones orientadas al aumento de la calidad de vida de los individuos y de la comunidad.

La psicología social-comunitaria comprende la relación entre el individuo y el ambiente, por lo que enfoca sus acciones de manera sinérgica. Es decir, existen acciones que se aplican de manera individual sobre una persona y se espera que esta impacte positivamente la comunidad en la que habita y viceversa. De acuerdo con Montero, M. 1984 p. 390, la psicología social-comunitaria tiene como objetivo estudiar los factores psicosociales que pueden fomentar el desarrollo, el control y el poder que los individuos ejercen sobre su ambiente inmediato y social, de manera que se pueda dar solución a las problemáticas que los afecten y así, logren cambiar y/o solucionar esos factores ambientales y de estructura social. Partiendo de lo anterior, se entiende que la psicología social-comunitaria se enfoca en el empoderamiento del individuo y de la comunidad a partir del cuidado de la salud mental; estos enfoques pueden ser claramente identificables dentro de la metodología de SubaLab, pues esta iniciativa es inclusiva, participativa y se enfoca en el bienestar de los habitantes de la localidad.

Es importante resaltar que SubaLab no solo permite que la comunidad mejore desde lo tangible, sino desde lo intangible también. En este caso, hacemos referencia específicamente al impacto positivo que esta experiencia tiene en la salud mental de cada uno de los participantes al brindar el espacio, el conocimiento y las herramientas para convertirse en un ser útil para la sociedad, de manera que los participantes se sientan necesarios para el cambio y se motiven involucrar a la comunidad para obtener un mayor impacto en el bienestar individual y general.

Retomando el análisis de la experiencia y ubicar su estado de maduración, tomaremos como referencia el TRL social propuesto por Jailler & otros (2017), bajo el cual se propone una serie de preguntas que, divididas en una serie de 4 bloques, que de acuerdo con los autores “facilitan concretar en qué paso se debe intervenir y más o menos cómo hacerlo” (2017).

En primer lugar, encontramos el bloque de Gestión de ideas y de la creatividad, desde el que se conocen y justifican los inicios de la experiencia, por lo que las preguntas están enfocadas en medir los niveles 1, 2 y 3 de TRL. Estos niveles indican que las ideas en innovación social presentan una maduración baja, ya que aquí es donde se comienzan a gestar y a organizar. Teniendo en cuenta eso, podemos afirmar que el recorrido de SubaLab la ubica en un nivel mayor, pues su organización demuestra que estos niveles ya fueron superados.

Dentro del segundo bloque, encontramos las preguntas relacionadas con la gestión del desarrollo interactivo y aplicativo, que nos permite ubicar la caracterización de la experiencia con base en su perfil territorial. Aquí, ubicamos que SubaLab se desarrolla de dos formas: inicialmente, de forma teórica (autogestionada y en línea) y luego, de forma práctica a partir de las mesas de co-creación (talleres de participación), encargadas de fomentar el pensamiento creativo para planificar y superar obstáculos (Waisburd, 2009). Para la segunda forma, SubaLab cuenta con tres lugares a los que se puede asistir presencialmente: La casa de la participación de Suba, ubicada en la calle 147 #90-74; Vereda Chorrillos (inaugurada recientemente) en el colegio Nicolás Buenaventura y la sede de Suba Rincón en la carrera 93C # 129C – 15.

SubaLab está disponible para personas desde los 14 años en adelante, que vivan en la localidad de suba, con disposición para ingresar a los cursos y para convertirse en actores sociales de su comunidad. Está enmarcada en el plan ‘Vive Digital’ y en el Plan Distrital de Desarrollo y su estrategia se basa en cursos abiertos que abarcan los temas más relevantes de la localidad. Esta información nos permitió concluir que SubaLab ya superó los niveles 4, 5 y 6 del TRL, pues la experiencia ya está en desarrollo, cuenta con el respaldo de políticas públicas y se ha planteado como una iniciativa sostenible en el tiempo.

El siguiente bloque de preguntas se enfoca en la gestión del proceso, por lo que deja entrever las estrategias de sostenibilidad y permanencia en el futuro de la experiencia. Además, se cuestiona el aprendizaje que se ha tenido sobre la gestión del proyecto. Es decir, estas preguntas se enfocan en el área administrativa de SubaLab. Para esto, podemos revisar una conversación reciente en la que participó la coordinadora de SubaLab, en conjunto con los representantes de las alcaldías locales de Usme, Teusaquillo y Sumapaz, para el espacio diseñado por el Laboratorio de Innovación Pública de Bogotá (iBO), Experimental. En dicha conversación, Diana comenta que, el proceso y la gestión para sacar adelante SubaLab ha sido un aprendizaje y un cambio constante porque es necesario adaptarlo a las necesidades estratégicas del gobierno, porque a pesar de que sea una experiencia para la comunidad, es necesario que les sirva a los directivos también para mantener el apoyo en el proceso. Además, comenta que para que un proyecto en innovación social como SubaLab pueda mantenerse en el tiempo, no solo es necesario acoplarlo a las necesidades de la comunidad, sino al plan estratégico de gobierno del alcalde, pues este debe considerar SubaLab como una necesidad también.

Por lo anterior, concluimos que SubaLab se encuentra en desarrollo y debido a su trayectoria, ya permite analizar los procesos internos, así como los aprendizajes sobre la gestión y el modelo organizativo que lo conforma, de manera que la experiencia supera el nivel 7 del TRL.

El cuarto y último bloque de preguntas se basa en la gestión de oportunidades y del cambio, así como en la apropiación social y capital social formado en la aplicación de nuevos procesos. Si bien SubaLab ya opera plenamente en la actualidad, es necesario tener en cuenta los comentarios que hizo la coordinadora del programa en la conversación con Experimental. Diana dejó claro que SubaLab está en marcha y anualmente, se certifican 500 personas de la comunidad como parte de la meta de la experiencia. Sin embargo, hace referencia nuevamente a que los

laboratorios de innovación social como SubaLab, GoLab o iBO (todos operando en Bogotá) deben, de alguna manera, venderse a las alcaldías para que le encuentren utilidad y valor social. Considerando esto, podemos afirmar que el nivel de maduración de SubaLab llega hasta el TRL 8, pues la propuesta ya opera plenamente y permite obtener resultados para analizarlos (visibles en la página de la alcaldía y de SubaLab como parte del gobierno abierto). De la misma forma, se pueden ver los beneficios de su aplicación en la comunidad, pues existen muchos proyectos que se han aprobado como parte de los presupuestos participativos. Sin embargo, debido a la ambivalencia en las decisiones que pueden darse por los cambios de administración en la localidad, SubaLab puede, como puede que no, llegar a replicarse en otras localidades o a otros espacios de la misma localidad, independientemente de sus aportes a la comunidad.

Conclusiones

A partir del análisis de la información recopilada en esta investigación, fue posible comprender SubaLab como una experiencia de innovación social. Pues se llegó a la conclusión de que esta es de tipo educativo, ya que brinda espacio para que los participantes adquieran conocimientos que puedan servir para mejorar su comunidad; permitiendo así, que se desarrollen otros tipos de innovación cobijados por SubaLab a partir del desarrollo de ideas y el uso de presupuestos participativos. Además, fue posible determinar que el nivel de maduración de SubaLab, según el TRL es el 8, pues al comprender el proceso de desarrollo que ha tenido SubaLab desde su propuesta inicial, se pudo dar respuesta a todas las diferentes preguntas que componen los 4 bloques divisorios del TRL y sus 9 niveles; dejando ver que esta experiencia en innovación social aún tiene campo de mejora para que pueda mantenerse vigente por mucho tiempo.

Dado el enfoque social-comunitario que propone SubaLab, se consideró pertinente realizar un análisis desde la psicología social-comunitaria, pues su metodología se enfoca en el trabajo de la comunidad para poder generar un impacto positivo en su entorno e individuos, de manera que se puedan suplir necesidades de tipo social, medioambiental y de salud mental, entre otras. La iniciativa SubaLab trabaja en sinergia con la comunidad, las entidades gubernamentales involucradas y los diferentes actores sociales para que todos, de la mano, logren salir adelante como individuos y como comunidad. Teniendo esto en cuenta, llegamos a la conclusión de que SubaLab es una experiencia de innovación social que prueba tener un impacto positivo en la salud mental de los participantes y de la misma forma, de la comunidad.

A pesar de los aportes positivos que conlleva esta experiencia en innovación, se hallan también ciertas dificultades que deben ser tenidas en cuenta para que esta pueda prosperar. En su mayoría, las dificultades encontradas fueron de carácter administrativo y de participación de los

habitantes de la localidad. En primer lugar, las dificultades administrativas yacen en que es necesario que SubaLab mantenga su posición de utilidad frente a la alcaldía para que esta le atribuya un valor social y, por ende, la considere necesaria y de provecho para su imagen y luego, para la comunidad.

Por otro lado, está la dificultad en la participación de la comunidad, que se puede atribuir a la falta de información frente a esta experiencia en innovación. De la misma forma, es escasa la información que existe al respecto tanto en los lugares públicos locales (biblioteca, alcaldía, notaría, secretaría de educación, casa de la cultura, etc), como en las páginas web relacionadas, por lo que encontrar datos más detallados o concretos frente a los cursos y ofertas de SubaLab, se puede considerar tedioso y esto suele desmotivar a la población, quienes afirman no haber accedido antes a los beneficios por falta de conocimiento.

Adicionalmente, también fue posible identificar dificultades a futuro que pueden impedir su replicación como innovación. Teniendo en cuenta la Tabla 11. Factores de riesgo de Jailler & otros (2017) y la información recopilada durante la investigación, es posible interpretar que para este laboratorio de innovación los factores de riesgo pueden darse (más específicamente) desde el ambiente político, legislativo y normativo; las necesidades y demandas y los compromisos sociales y políticos de los ciudadanos. Por lo que actualmente, se está trabajando para amparar la propuesta en la política de territorio inteligente y en el sistema integrado de gestión.

Recomendaciones

El laboratorio en innovación SubaLab se encuentra amparado en el plan gubernamental ‘Vive Digital’, por lo que cuenta con bases sólidas para asegurar su continuidad. Aún así, es comprensible que se requiera de un respaldo adicional para que su vigencia sea permanente, pues los cambios de personal en las alcaldías posibilitan las malas administraciones y, por consiguiente, el cierre de proyectos.

Dado el impacto positivo que ha tenido SubaLab en la comunidad, es necesario que la parte administrativa comience a recopilar información de manera que se deje un precedente de la importancia de esta experiencia de innovación en la comunidad y en cada uno de los participantes. Para ello, se sugiere el uso de diferentes métodos de recolección de información, como las encuestas, entrevistas, elaboración de mapas participativos, o censos. De la misma forma, se sugiere incluir el análisis de profesionales en psicología, de manera que sea posible argumentar con pruebas, la importancia de la permanencia de este laboratorio de innovación, así como su reproducción en esta y en diferentes comunidades.

Al incluir el análisis de profesionales en psicología, también se podrán identificar diversos factores psicosociales que pueden o no, haber sido identificados dentro de la propuesta de innovación, por lo que será posible incluirlos como parte de algunas propuestas futuras para acceder a los presupuestos participativos, de manera que se puedan abordar. Además, esto permitirá respaldar la propuesta desde un punto de vista de la salud, por lo que sería posible involucrar también las políticas públicas referentes a la salud mental.

Por último, la parte administrativa de SubaLab debe reconsiderar la distribución de la información respecto a la experiencia SubaLab, de manera que pueda ser conocida masivamente en la comunidad para incrementar el número de participantes y así, hacer su impacto más notorio

(atendiendo a los intereses de la Alcaldía local). Esto puede realizarse desde los participantes actuales de la experiencia, ya que ellos pueden distribuir la información con sus conocidos y amigos. También, desde la promoción en cuñas radiales, pues suba cuenta con su propia emisora; o haciendo publicidad en los grandes puntos de la localidad, como el portal de Transmilenio, los centros comerciales, la biblioteca, entre otros. Además, también se recomienda la actualización de la página web de SubaLab, incluyendo el progreso de los proyectos que sí se hayan podido llevar a cabo con los presupuestos participativos, de forma que la comunidad que no ha participado se motive al ver que sí es posible acceder a estos medios.

Referencias

- Alonso, D; González, N; Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social. Cuadernos Aragoneses de Economía. En https://doi.org/10.26754/ojs_cae/cae.20141-%2022640
- Altaconsejeriatic. (2022). #Experimental: Laboratorios locales: innovación en el territorio [video]. YouTube en <https://youtu.be/cAGUFuccmoE>
- CEPAL. Acerca de innovación social. En [//www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion-social](http://www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion-social)
- Edwin (2019). Entrevista a Oscar Jara Holliday. La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador. Revista Docencia de Chile. En <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1054>
- Gutiérrez, M. Á. Z., & Santos, D. G. (2020). Exploración de prácticas disruptivas en el aula. Documentos de trabajo Areandina. En <https://revia.areandina.edu.co/index.php/DT/article/view/1730>
- Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. En <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>
- Medina, R; & Basurto, C. (2018). Discusión de los distintos tipos de innovación. Revista Publicando, 5(15 (2)), 59-99. En <https://core.ac.uk/reader/236644000>
- Montero, M. (1984). Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano, p. 390. Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.

- OMS, (2022). Por qué la salud mental debe ser una prioridad al adoptar medidas relacionadas con el cambio climático. En <https://www.who.int/es/news/item/03-06-2022-why-mental-health-is-a-priority-for-action-on-climate-change>
- Oscar, J. H. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Capítulo I. páginas (27- 42) y Capitulo 4. Páginas (135-165). En <http://www.cinde.org.co/userfiles/files/Novidades.pdf>
- Rahman, A. Fals Borda, O. (1989) "La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo" en Salazar, M. (editora) (1992) La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad Nacional de Colombia. Editorial Popular, Quinto Centenario, Madrid.
- Rivera, Y; Ganga, F; Parada, J. (2017). Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6233641>
- Roa Mendoza, C., & Acero Robayo, Y. (2021). Sistematización de experiencias. Germina, 3(3), 31–38. En <https://doi.org/10.52948/germina.v3i3.230>
- Rodríguez Martínez, E. (2011): Los Mapas Participativos-Comunitarios en la Planificación del Desarrollo Local. Maracay: Universidad Pedagógica Libertador. En <http://turmeroparasiempre.bligoo.cl/los-mapas-participativos-comunitarios-en-la-planificacion-del-desarrollo-local>
- Waisburd, G. (2009). Pensamiento creativo e innovación. Revista Digital Universitaria. 10(12), 1-9. En <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>